

**OLIVERIO CASTAÑEDA DE LEÓN,
"SOBRE LAS ALAS DE TU PALABRA..."***

ÓSCAR GUILLERMO PELÁEZ ALMENGOR**

Cuando me solicitaron una semblanza de mi amigo y compañero en la Asociación de Estudiantes Universitarios durante el período 1977-1978, Oliverio Castañeda de León, una multitud de imágenes se agolparon en mi mente, sin orden cronológico o importancia, recordé varios momentos de su gestión al frente de la Asociación de Estudiantes Universitarios, que fue de mayo a octubre del año 1978. Hoy quiero compartir con ustedes estos recuerdos para honrar su memoria.

Así, vino a mi memoria su lanzamiento a la AEU. El Frente Estudiantil Robin García (FERG) había programado un mitin político en la Plaza Rogelia Cruz, Víctor Ferrigno estaba al frente del mismo. El mitin estaba planificado para interpelar a Luis Felipe Irías, Secretario General de AEU y a Oliverio, como candidato de la agrupación política universitaria FRENTE. Personalmente fui sorprendido en horas de la noche cuando una caravana de militantes de FRENTE encabezados por María Alejos, Rebeca Alonzo, Iduvina Hernández, Rebeca Morales y muchos otros compañeros, quienes portando banderas rojas, llamaban a participar en el mitin convocado por el FERG. Víctor Ferrigno era y es un hombre inteligente y versado en el arte de la oratoria. Pero, desde el primer momento que Oliverio tomó la palabra electrizó a su auditorio, ciertamente habíamos partidarios en aquella actividad de dos corrientes políticas universitarias opuestas, pero a Oliverio le bastó iniciar su discurso para silenciar a la multitud, en realidad la magia de su palabra se ganó de inmediato a los

* Discurso pronunciado el día 20 de octubre del año 2000 en el Salón Mayor de la Universidad de San Carlos de Guatemala "Doctor Adolfo Mijangos López", con motivo de la entrega del título de Doctor Honoris Causa al Br. Oliverio Castañeda de León, quien fuera asesinado el 20 de octubre de 1978.

** Doctor en Filosofía por la Universidad de Tulane, New Orleans, Louisiana, Estados Unidos de América. Profesor del Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala, profesor visitante de la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Tulane y la Universidad de Harvard. Fue Profesor e Investigador de la Escuela de Historia de la USAC, dirigente estudiantil de la misma AEU y del grupo FRENTE.

universitarios de un grupo o del otro, la mayoría terminó aclamando su discurso. Este fue su primer gran éxito, apagar con su palabra viva, coherente, llena de contenido a las más encendidas críticas de la oposición universitaria.

Oliverio tenía la capacidad de embrujar a las multitudes con su oratoria. En realidad, luego de haber conocido a líderes de la talla de Manuel Colom Argueta y Oliverio Castañeda de León, el populismo de la actualidad resulta grotesco y vulgar. Oliverio preparaba sus discursos con esmero y dedicación, creo que nada en sus palabras estaba improvisado, sino al contrario calculado y medido, pero esto no le restaba impacto y capacidad creativa a su oratoria. Creo firmemente que tenía el carisma que tienen muy pocos hombres, las personas que le conocían confiaban en él, en su palabra, sabían de antemano que estaban escuchando a un hombre joven con los arrestos suficientes para cumplir lo que ofrecía.

Parte de su encanto como persona provenía de su familia y su formación escolar. Educado en el seno del hogar que formaron los distinguidos señores doctor don Gustavo Castañeda y la señora Jesús de León de Castañeda, junto a su hermano y hermana recibió desde la cuna la mejor educación posible. Posteriormente, realizó sus estudios en el Colegio Americano de Guatemala, uno de los mejores colegios de pago de la época, en donde se graduó de Bachiller en Ciencias y Letras, continuó estudios de idioma Inglés en Londres y además dominaba el idioma Francés. Fue un estudiante destacado, al ser electo Secretario General de AEU cursaba el cuarto año de la carrera de licenciatura en Economía en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Carlos. Su elección le puso frente a la alternativa de abandonar sus estudios durante un año, porque al igual que su antecesor Luis Felipe Irías, la vocación y la entrega a la causa de la AEU pasaba por el sacrificio personal de graduarse un año más tarde, pero con la satisfacción de haber cumplido un papel digno al frente de la máxima representación estudiantil universitaria guatemalteca.

Oliverio había iniciando su participación política estudiantil en la Facultad de Ciencias Económicas con el grupo Unidad de Vanguardia Estudiantil (UVE), liderado por Edgar Pape Yalibat. Delegado por esta agrupación pasó a formar parte de la Coordinadora General del grupo FRENTE y posteriormente fue postulado como Secretario de Finanzas de AEU para el período 1977-1978. Como miembro del Secretariado General de AEU, Oliverio fue seleccionado para realizar una gira por Europa durante el segundo semestre de 1977. Así mismo,

juntamente con el Secretario General de AEU, Luis Felipe Irías asistió a la Reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), en Praga, Checoslovaquia.

Y posteriormente al XII Congreso de la Unión Internacional de Estudiantes, en Sofía, Bulgaria, en octubre de aquel año. Aquella gira es especialmente recordada por Luis Felipe Irías, quien rememora con particular cariño el encuentro, no planificado, de ambos en el aeropuerto de Roma. Así también, Luis Felipe recuerda vivamente las aventuras con Oliverio en Praga, que incluyeron la anécdota en la cual una chica finlandesa llevada en brazos por un estudiante latinoamericano, se abrazó del cuello de Oliverio y se prodigó en besos apasionados para nuestro compañero. Por supuesto, el otro estudiante no tuvo más que aceptar su papel de cupido en aquellas circunstancias, además de soportar las carcajadas de los presentes. No podemos negar a estas alturas el éxito de Oliverio con el sexo opuesto, que incluyó a muchas de sus compañeras de estudios o militancia política.

Además, Oliverio cumplió una amplia agenda de trabajo internacional, siendo delegado de AEU al Primer Festival Centroamericano de Estudiantes Universitarios, que se efectuó en Tegucigalpa, Honduras, en junio de 1977. Así mismo fue delegado al Festival Centroamericano de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en San José, Costa Rica en junio de 1978. En ambos eventos representó a los estudiantes universitarios guatemaltecos.

Aparte de sus dotes diplomáticos y humanos, Oliverio, de acuerdo con Edgar Ruano Najarro “tenía el don de la palabra”. Edgar recuerda vividamente el discurso que Oliverio pronunció en el Conservatorio Nacional frente a cientos de estudiantes de secundaria durante la realización del Primer Festival de la Juventud y los Estudiantes. La voz sonora y pausada de Oliverio, indica Ruano, explicó a miles de jóvenes la importancia de incorporarse a las luchas reivindicativas que se llevaban adelante en aquellos años, durante el tiempo que habló capturó la atención del auditorio. El aplauso final, prodigado por aquellos adolescentes, convenció a Edgar de encontrarse frente a un auténtico líder de masas.

Yo especialmente recuerdo con mucho dolor, a pesar del tiempo, aquellos amargos diez o quince minutos que nos llevaron de la sexta avenida, lugar donde fue abatido Oliverio, hasta la morgue del Hospital General “San Juan de

Dios". Indiana Torres, el Dr. Gustavo Castañeda, un bombero anónimo y yo acompañamos los restos mortales de quien fuera uno de los más grandes líderes guatemaltecos del siglo veinte. Indiana Torres y yo no pudimos articular palabra, fuimos presa de un dolor inmenso, la única persona que guardó la compostura y el decoro frente a las ignominiosas circunstancias del asesinato de su hijo fue el Dr. Gustavo Castañeda, su dignidad frente a lo ocurrido finalmente nos infundió confianza y seguridad a Indiana y a mí.

Yo había llegado primero al lugar donde Oliverio cayó abatido, un disparo de grueso calibre le había atravesado el cuerpo entrándole por la espalda y saliéndole por el pecho, tres disparos calibre nueve milímetros le habían sido disparados en la cabeza a corta distancia, con el objeto de cegarle la vida, rematarlo podríamos decir popularmente. Al acercarme todavía estaba con vida, al menos respiraba con mucha dificultad, pero en pocos segundos ahogado en su propia sangre, expiró. Con el paso de los segundos y minutos de haber ocurrido el hecho muchas personas se aglomeraban alrededor de Oliverio, Indiana Torres y yo tomamos la decisión de poner sus pertenencias a buen recaudo y tomé sus anteojos, su mariconera, su reloj y no recuerdo exactamente si algún anillo.

Posteriormente, Indiana y yo entregamos estos objetos al Dr. Castañeda en la morgue del Hospital General en aquellos insoportables momentos entre los cuales se efectuaba la autopsia, que nunca fue, y los papeles legales para que la funeraria recogiera su cuerpo y se disponía el lugar del velorio. Finalmente, a mediados de la tarde juntamente con varios compañeros de la Facultad de Ciencias Económicas, Gilberto Escriba y Joaquín, entre otros, llevamos en hombros el féretro hasta la carroza funeraria que esperaba en las afueras del Hospital.

Los criminales dispararon por la espalda, estas bestias con ropaje humano, centauros mitad bestias, mitad humanos como los ha llamado Carlos Figueroa Ibarra, no tuvieron el valor de mirar a su víctima a los ojos. La cobardía de los hermanos Romeo y Benedicto Lucas García, Germán Chupina Barahona, Donaldó Álvarez Ruiz, Otto Spiegler Noriega y compañeros quedó así retratada de cuerpo entero. Con este acto cobarde marcaron un punto y aparte a la política seguida hasta aquel momento por el antecesor de Lucas García, el General Kjell Eugenio Laugerud García, éste había llevado a cabo la política de represión selectiva que había costado la vida de varios dirigentes populares y estudiantiles.

Luego del asesinato de Oliverio se generalizaría la represión contra el movimiento popular, llegándose a los extremos de los gobiernos de Ríos Montt y Mejía Víctores, en donde la peor parte de la represión fue volcada contra la población rural de Guatemala, como lo testifican las innumerables masacres cometidas en contra del campesinado indígena guatemalteco a principios de los años ochenta.

Así, convertido en mártir a los veintitrés años, Oliverio Castañeda de León identificó a toda una generación de jóvenes, que por aquella época estaban entre los veinte y los treinta años, surgió sin quererlo él y sin quererlo nosotros una generación que como dijera en una oportunidad Luis Felipe Irías “había nacido de frente a la muerte”. La generación de 1978 se constituyó como una respuesta de dignidad frente al oprobio e ignominia de los gobiernos de turno, y nuestro efímero paso por la AEU se convirtió en un ejemplo de hidalguía y honestidad frente a hechos posteriores. Quizá, porque de la mano de Oliverio y su sacrificio aprendimos el significado de la palabra dignidad.

La juventud hoy día tiene en Oliverio Castañeda de León un ejemplo inmenso, él fue en su momento un buen hijo, un buen estudiante y un gran compañero de lucha, quienes tuvimos la suerte de conocerle le apreciamos en vida y le respetamos en la muerte. Él se entregó a la causa del pueblo de Guatemala con una voluntad y sacrificio sólo posible de encontrar en la juventud, sin límites, sin cortapisas, sin dobleces, sin medias tintas. Oliverio fue un hombre claro, transparente que amó a su país y a su pueblo sin medida. Nos honra a todos el reconocimiento que el día de hoy le entrega la Universidad de San Carlos a su trayectoria estudiantil y patriótica. Nos complace profundamente que su familia pueda recibir este justo y merecido reconocimiento a uno de los líderes históricos del movimiento estudiantil guatemalteco. Gracias Oliverio por habernos llevado “sobre las alas de tu palabra” a creer en que es posible construir una Guatemala mejor...

Oliverio Castañeda de León... Presente!!!

Oliverio Castañeda de León... Presente!!!

Oliverio Castañeda de León... Presente!!!

Porque mientras haya pueblo habrá revolución!!!

Porque mientras haya pueblo... habrá revolución!!!